

Millennials

en América Latina y el Caribe:

¿trabajar o estudiar?

RESUMEN EJECUTIVO



Editores:

Rafael Novella
Andrea Repetto
Carolina Robino
Graciana Rucci



Millennials

en América Latina y el Caribe:

¿trabajar o estudiar?

RESUMEN EJECUTIVO



Rafael Novella

Andrea Repetto

Carolina Robino

Graciana Rucci

Novella: Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Universidad de Oxford (Oxford Department of International Development & the Centre on Skills, Knowledge and Organisational Performance); **Repetto:** Universidad Adolfo Ibáñez y Espacio Público; **Robino:** Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo-Canadá (IDRC); **Rucci:** BID.

La juventud es una etapa crítica en la vida de las personas: un periodo de transición, en el que se han de tomar decisiones trascendentales en muchos ámbitos, especialmente en la educación y el trabajo. Conocer qué hay detrás de la elección entre estudiar o trabajar, o la combinación de ambas, permite asistir, mediante la formulación de políticas públicas, a quienes tratan de asegurar un futuro mejor para la próxima generación de trabajadores en América Latina y el Caribe (ALC). Este objetivo es prioritario debido a los cambios en el mercado laboral, marcados por la irrupción de nuevos adelantos tecnológicos que amenazan con automatizar tareas y ocupaciones.

Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar? describe los principales resultados de un proyecto regional que contó con la participación de más de 15.000 jóvenes de entre 15 y 24 años en nueve países (Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Haití, México, Paraguay, Perú y Uruguay). Dos levantamientos de datos (uno cuantitativo y otro cualitativo) permiten comprender mejor las características de los jóvenes, así como el contexto en el que ellos se desarrollan¹. La novedad de este estudio es que va más allá de las variables tradicionalmente levantadas en las encuestas de hogares, como ingresos o nivel de estudios, e incorpora otras menos convencionales: la información que los jóvenes manejan acerca del funcionamiento del mercado laboral, y sus aspiraciones, expectativas y habilidades cognitivas y socioemocionales. Con ello, tratamos de entender mejor a los jóvenes e impulsar medidas más acordes a los desafíos para desarrollar su potencial. Así, sobre la base de estos hallazgos, esta publicación sugiere qué acciones de política pueden ayudar a los jóvenes a realizar una transición exitosa desde sus estudios al mercado laboral.

Los resultados de esta investigación, una radiografía detallada sobre los jóvenes de América Latina y el Caribe, ofrecen un panorama alentador en la mayoría de los aspectos. En él no hay cabida para prejuicios y estereotipos, como los que pesan sobre los *millennials*² o sobre los 20 millones de ninis (jóvenes que ni estudian ni trabajan ni se capacitan) que hay en América Latina y el Caribe.

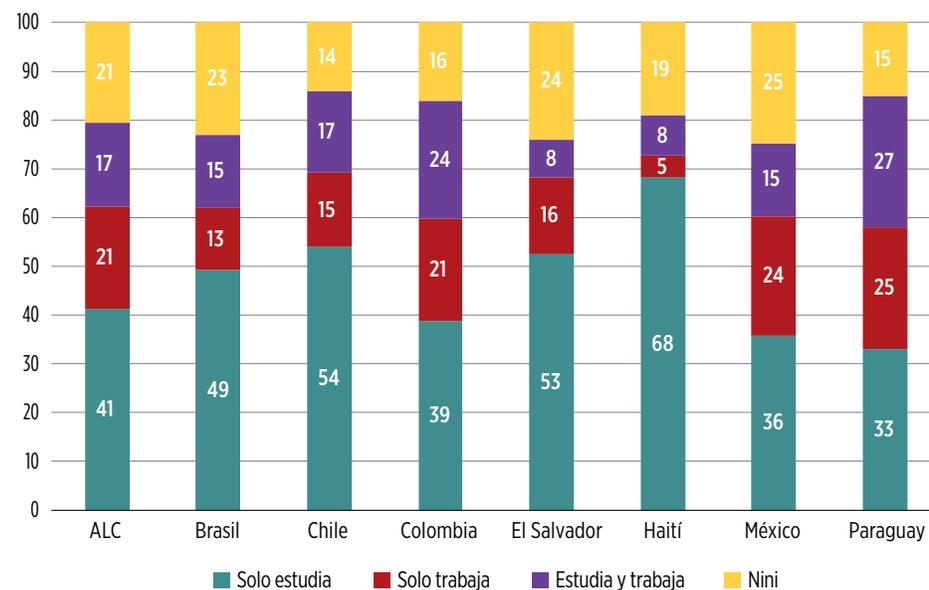
1. Los datos utilizados provienen principalmente de una encuesta diseñada y levantada dentro del marco de este proyecto. Así, entre el 2017 y 2018 se levantó la encuesta Millennials en América Latina y el Caribe, entre jóvenes residentes en zonas urbanas -por lo general, en la respectiva capital- de Brasil, Chile, Colombia, El Salvador, Haití, México y Paraguay. También participaron Perú (Young Lives/Niños del Milenio) y Uruguay (Estudio Longitudinal del Bienestar en Uruguay) sobre la base de información cuantitativa longitudinal ya existente.

2. Si bien no existe un consenso sobre la terminología ni el rango de años de nacimiento para clasificar a las distintas generaciones, seguimos a Howe y Strauss (2007) (The next 20 years. *Harvard Business Review*, 85 (7-8), 41-52) y a Milkman (2017) (A new political generation: Millennials and the post-2008 wave of protest. *American Sociological Review*, 82 (1), 1-31) en definir a este grupo de jóvenes como *millennials*. Otras definiciones consideran que quienes nacieron entre 1992 y 2003 pertenecen a la "Generación Z", o son *centennials* o *post-millennials*.

¿A qué se dedican los millennials en América Latina y el Caribe?

La encuesta mostró que el 41% de los jóvenes de la región se dedica solamente a estudiar o capacitarse³. El 21% trabaja, un 17% realiza ambas actividades y el 21% restante pertenece al grupo de los ninis. En los cuatro grupos se observan diferencias significativas por género, en especial, en el grupo de los ninis, el que está conformado en su mayoría por mujeres y jóvenes de menos recursos. Por un lado, México, El Salvador y Brasil son los que muestran un mayor porcentaje de ninis (superior al 20%). En el extremo contrario se encuentra Chile, donde solamente un 14% de los jóvenes encuestados está en esa situación.

GRÁFICO 1 • SITUACIÓN EDUCATIVA Y LABORAL DE LOS JÓVENES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Millennials en ALC.

Nota: Cálculos obtenidos usando los pesos muestrales de la encuesta Millennials en ALC.

3. Los promedios regionales se calcularon como un promedio ponderado de las medias respectivas de cada país. Los ponderadores se construyeron sobre la base del tamaño de la población representada por cada muestra. Todas las estimaciones en este resumen utilizan estos ponderadores.

Existen importantes diferencias entre los países en relación con la situación educativa y laboral de los jóvenes. Por ejemplo, en Paraguay, un 33% de los jóvenes solo estudia o se capacita y un 25% solo trabaja; en cambio, en Haití un 68% solo estudia, mientras que un 5% solo trabaja. También existen disparidades en las otras dos categorías de estudio y trabajo: en Colombia y Paraguay más de una quinta parte de los jóvenes estudia y trabaja a la vez, mientras que en El Salvador y Haití menos del 10% de los encuestados se encuentra en esa situación.

Los ninis, lejos de los estereotipos

A pesar de que el término nini puede llevar a considerarlos como ociosos e improductivos, la realidad de los ninis en América Latina y el Caribe es otra: el 31% de los jóvenes que pertenece a este grupo está buscando trabajo (sobre todo hombres), más de la mitad, un 64%, se dedica a labores de cuidado de familiares (principalmente mujeres), y casi todos realizan labores domésticas o prestan ayuda en los negocios de sus familias. Es decir, en contra de las convenciones establecidas, este estudio prueba que la mayoría de los ninis no son jóvenes carentes de obligaciones, sino que realizan otras actividades productivas.

Los ninis de la región, por tanto, son principalmente personas ocupadas que realizan labores valoradas por sus entornos. Se trata de jóvenes mal clasificados, ya que, de hecho, muchos sí participan de la fuerza laboral. Solo un 3% de ellos no realiza ninguna de estas labores ni tiene una discapacidad que le impida estudiar o trabajar. Las tasas son más altas, sin embargo, en Brasil y Chile, con fracciones de jóvenes aparentemente inactivos que se sitúan alrededor del 10%.

TABLA 1 • PRINCIPALES ACTIVIDADES QUE REALIZAN LOS NINIS (%)

	ALC	BRASIL	CHILE	COLOMBIA	EL SALVADOR	HAITÍ	MÉXICO	PARAGUAY
Actividades principales de los ninis								
Buscando trabajo	31	36	43	62	44	38	18	36
Cuidado familiares	64	44	59	54	56	64	70	54
Labores/negocios domésticos	95	79	83	94	96	89	98	96
Persona con discapacidad	3	4	4	1	1	12	3	3
Ninguna de estas actividades y sin discapacidad	3	12	10	2	1	2	1	1

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Millennials en ALC.

Nota: Cálculos obtenidos usando los pesos muestrales de la encuesta Millennials en ALC.

El análisis cualitativo reveló, además, que los ninis son los que identifican con mayor énfasis la violencia y la inseguridad como un problema para su país, y las drogas como la amenaza constante del dinero fácil que los aleja de sus aspiraciones educativas y laborales. En este sentido, ser nini también puede entenderse como un intento por sortear los riesgos a los que se enfrentan en las calles, al estar este grupo mayoritariamente confinado, en sus actividades diarias, en su espacio doméstico.

Los jóvenes en una región diversa y un mundo cambiante

Las diferentes realidades que enfrentan los jóvenes en los países que son objeto de este estudio se reflejan en los resultados. Por ejemplo, el contexto de violencia en el que los jóvenes toman sus decisiones educativas y laborales es particularmente relevante en El Salvador, mientras que, en Haití, las oportunidades que enfrentan los jóvenes están altamente marcadas por los desastres naturales que han azotado al país y por el fenómeno de la migración masiva. A pesar de las diferencias, los jóvenes en la región también se enfrentan a situaciones comunes. Por ejemplo, las chances de ser nini son mayores entre los hogares de menores ingresos.

En general, los jóvenes de América Latina y el Caribe toman hoy en día sus decisiones en un contexto marcadamente diferente al de las generaciones anteriores. Se espera que el nuevo mercado laboral no demande calificaciones para un trabajo de por vida, sino trabajadores con habilidades flexibles, que les permitan adaptarse a un escenario cambiante⁴.

Por otra parte, los países de América Latina y el Caribe han puesto en práctica un amplio conjunto de políticas para favorecer la inserción educativa y laboral de sus jóvenes. Por ejemplo, se han realizado esfuerzos para elevar la cobertura y reducir la deserción en todos los niveles educativos⁵. Asimismo, las iniciativas de capacitación laboral han demostrado ser particularmente favorables para la empleabilidad de los

4. Bosch M., Pagés, L., & Ripani, L. (2018). *El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe: ¿Una gran oportunidad para la región?* Washington, DC: BID.

5. Por ejemplo, la cobertura de la educación secundaria aumentó en más de 25 puntos porcentuales en las dos últimas décadas, desde un 53% en 1995 a un 78% en 2015 (OCDE (2017b). *Education at a Glance 2017*: OECD Indicators. Paris: OECD Publishing).

jóvenes⁶. A pesar de esto, la región tiene aún mucho camino por avanzar en relación con la calidad y la pertinencia de la educación que se imparte. Es preciso, además, redoblar los esfuerzos para reducir de manera más decidida la tasa de embarazo en adolescentes y otras conductas de riesgo que se relacionan fuertemente con la deserción escolar, la inactividad laboral entre las mujeres y una inserción laboral demasiado temprana entre los hombres.

Educación desigual para un mercado laboral poco acogedor

Pese a que la cobertura de la educación se ha elevado de manera importante en toda la región, existen brechas relevantes en los años de educación que alcanzan los jóvenes en los distintos países de América Latina y el Caribe. En Brasil, en promedio, los jóvenes de la encuesta han completado menos de diez años de estudio. En cambio, en Chile y Colombia han logrado más de once. Si bien esto guarda relación con las diferencias en el mínimo de años de educación obligatoria de cada país, también indica que, si hubiera igualdad en la calidad de la educación recibida, los jóvenes en la región estarían ingresando al mercado laboral con importantes diferencias en aprendizaje.

Por otra parte, los jóvenes empiezan a trabajar a una edad temprana (a los 16 años, en promedio) y la realidad a la que se enfrentan es poco prometedora: los espera un mercado laboral con alto desempleo entre los jóvenes y tasas de informalidad que alcanzan el 70%⁷, aun cuando observamos que tienden a ganar más que la remuneración mínima si están empleados en el sector informal. A eso se suma la alta rotación (en sus cuatro años de vida laboral, los jóvenes han tenido 3,5 trabajos en promedio), que promueve experiencias laborales poco estables, en las que los empleadores tienen pocos incentivos para invertir en capacitación.

6. Escudero, V., Kluve, J., López Mourelo, E., & Pignatti, C. (2017). *Active Labour Market Programmes in Latin America and the Caribbean: Evidence from a Meta Analysis*. RWI Essen.

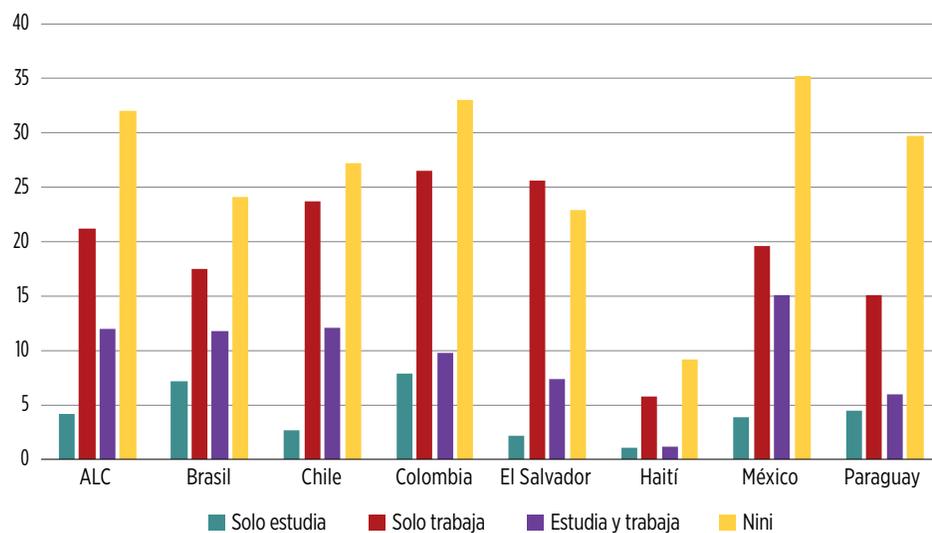
7. Es decir, no cuentan con un contrato laboral firmado por su empleador.

El gran dilema: estudiar o trabajar

¿Qué hay detrás de la decisión de los jóvenes cuando se bifurca el camino entre el estudio y el trabajo? Las oportunidades de acceso a la educación, los años de escolarización promedio, el nivel socioeconómico y otros elementos, como la paternidad temprana o el entorno familiar, son algunos de los principales factores que influyen en esa decisión de los jóvenes.

Como muestra el siguiente gráfico, en todos los países, la prevalencia de la maternidad o paternidad temprana es mayor entre los jóvenes que se encuentran fuera del sistema educativo y del mercado laboral.

GRÁFICO 2 • JÓVENES QUE TUVIERON HIJOS EN LA ADOLESCENCIA (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Millennials en ALC.

Nota: Cálculos obtenidos usando los pesos muestrales de la encuesta Millennials en ALC.

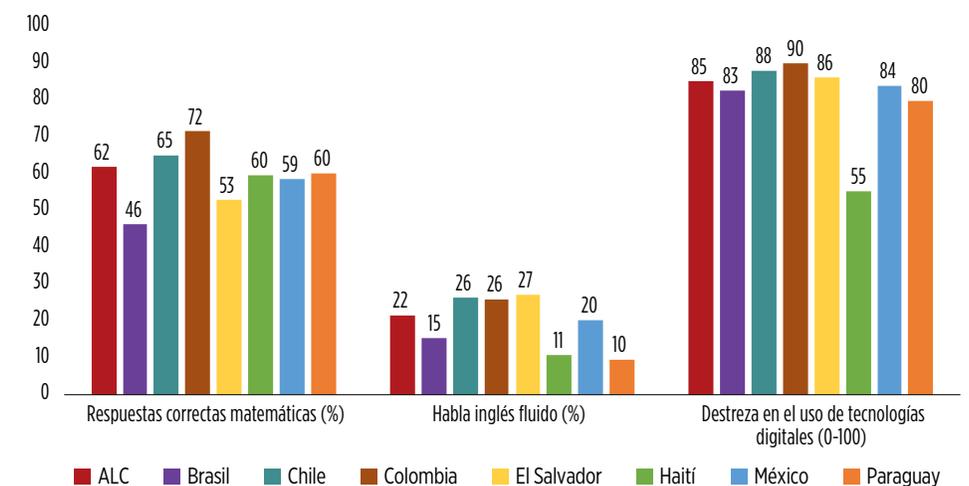
Por otra parte, existen otros factores que no se levantan usualmente en las encuestas de hogares y que la literatura en América Latina y el Caribe no ha analizado lo suficiente, pero que tienen un peso importante sobre esta decisión, como las habilidades con las que cuentan los jóvenes, la información de la que disponen acerca de los retornos educativos, sus creencias sobre las capacidades propias, así como sus expectativas y aspiraciones. La juventud supone una segunda oportunidad, después de

la infancia, para desarrollar el conjunto de habilidades requeridas para una inserción laboral exitosa en el futuro⁸. En este libro se estudia cómo interactúan estas variables con la trayectoria educativa y laboral de los jóvenes.

¿Qué tan preparados están los jóvenes?

Las mediciones que se realizaron para este estudio arrojan claros resultados. Por un lado, se observa un rezago importante en las habilidades cognitivas de los jóvenes de América Latina y el Caribe. Alrededor de un 40% de los encuestados no es capaz de realizar correctamente cálculos matemáticos muy sencillos, útiles para la vida diaria como repartir un monto de dinero en partes iguales. Además, los jóvenes de la muestra carecen de algunas habilidades técnicas esenciales para el nuevo mercado laboral. Por ejemplo, menos de la cuarta parte declara hablar inglés con fluidez. De no corregirse, estas brechas de habilidades serán una limitante para alcanzar un buen desempeño en el mercado laboral.

GRÁFICO 3 • HABILIDADES COGNITIVAS Y TÉCNICAS DE LOS JÓVENES EN ALC



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Millennials en ALC.

Nota: Cálculos obtenidos usando los pesos muestrales de la encuesta Millennials en ALC.

8. Kautz, T., Heckman, J. J., Diris, R., Ter Weel, B., & Borghans, L. (2014). *Fostering and measuring skills: Improving cognitive and non-cognitive skills to promote lifetime success*. National Bureau of Economic Research.

Frente a estos signos de preocupación, también se registran resultados positivos: los jóvenes encuestados, a excepción de los de Haití, manejan dispositivos tecnológicos con mucha facilidad, es decir, cuentan con una habilidad clave para la inserción laboral en un mercado cada vez más tecnológico.

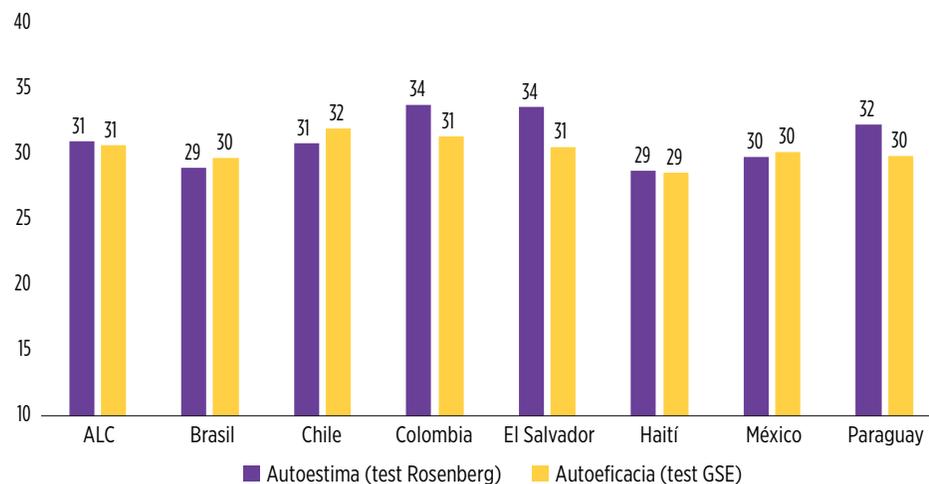
Los resultados son también alentadores cuando se trata de las habilidades socioemocionales, pues los jóvenes muestran relativamente altos niveles de autoestima (la percepción que las personas tienen de sí mismas), autoeficacia (la capacidad para organizarse de modo de cumplir las propias metas) y perseverancia (la capacidad de seguir adelante a pesar de los obstáculos), entre otras, que permiten ser optimistas respecto de las posibilidades que tienen para insertarse en un mercado laboral cambiante. En todos los países analizados, los jóvenes muestran indicadores en promedio altos en las respectivas escalas de medición de las tres variables, con Colombia mostrando los niveles más altos y Haití, los más bajos.

La combinación de altas habilidades tecnológicas y socioemocionales indudablemente genera esperanza sobre cómo los jóvenes afrontarán los nuevos retos del mercado laboral. Sin embargo, es clave reconocer que estas habilidades podrían ser insuficientes para una inserción laboral exitosa. Por un lado, los rezagos en habilidades cognitivas son importantes y podrían limitar el desempeño laboral de los jóvenes. Por otro lado, a pesar de los prometedores niveles entre las habilidades socioemocionales medidas en el estudio, los empleadores de la región manifiestan que los trabajadores carecen de otras habilidades socioemocionales relevantes (por ejemplo, liderazgo, trabajo en equipo, responsabilidad)⁹.

Jóvenes optimistas sobre su futuro

Asimismo, este estudio revela que los jóvenes de América Latina y el Caribe son, en general, optimistas acerca de su futuro. De hecho, aunque la cobertura actual de la educación superior en la región se ubica en promedio en torno al 40%, una mayoría abrumadora de los encuestados (85%) aspira a completar la educación superior (Gráfico 5), e incluso declara estar altamente seguros de que lo lograrán (Gráfico 6). Algo llamativo sobre estos resultados positivos es que en ellos se encuentran todos los jóvenes, independiente de su situación educativa y ocupacional. Solo en Haití los jóvenes muestran expectativas menos optimistas: un 65% de jóvenes cree que logrará cumplir sus aspiraciones educativas y laborales.

GRÁFICO 4 • AUTOESTIMA Y AUTOEFICACIA EN LOS JÓVENES DE ALC

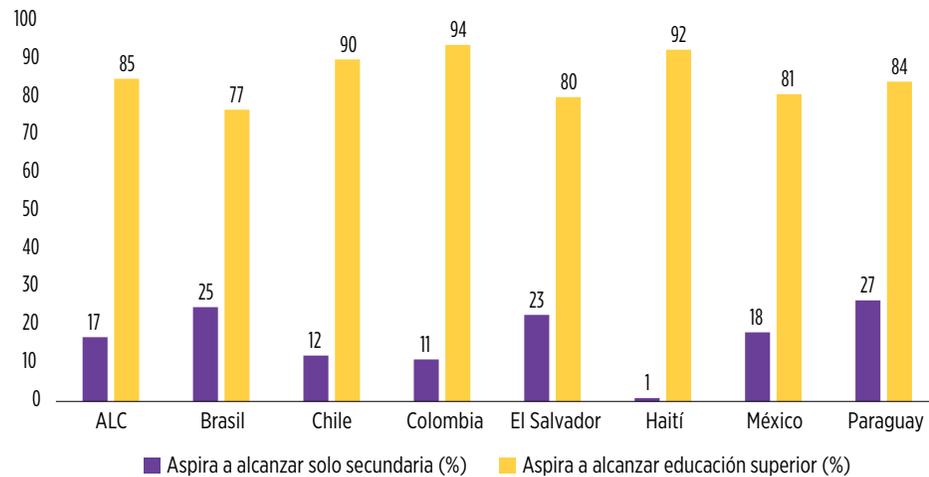


Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Millennials en ALC.

Nota: Escala del 10 al 40, donde un índice más alto indica una mayor habilidad socioemocional. Cálculos obtenidos usando los pesos muestrales de la encuesta Millennials en ALC.

9. Ver Bassi, M., Busso, M., Urzúa, S., & Vargas, J. (2012). *Desconectados: Habilidades, Educación y Empleo en América Latina*. Washington, DC: BID. También Novella, R., Rosas, D., González, C., & Alvarado, A. (2018). *Reporte de resultados de la Encuesta de Habilidades al Trabajo (ENHAT) Perú*. Washington, DC: BID.

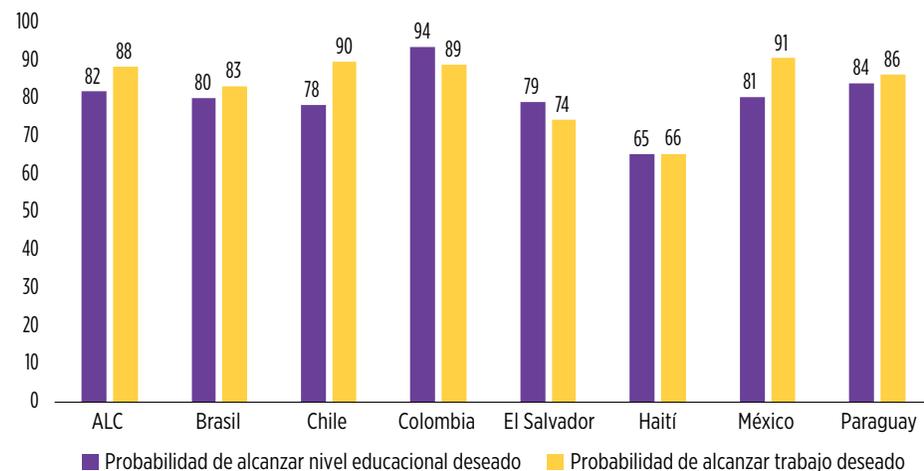
GRÁFICO 5 • ASPIRACIONES EDUCATIVAS DE LOS JÓVENES (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Millennials en ALC.

Nota: La primera barra muestra el porcentaje de los jóvenes que, habiendo completado la educación primaria, desea lo más completar la educación secundaria. La segunda barra muestra la fracción de jóvenes que, habiendo concluido la educación secundaria, indica que aspira a completar la educación superior. Cálculos obtenidos usando los pesos muestrales de la encuesta Millennials en ALC.

GRÁFICO 6 • EXPECTATIVAS DE CUMPLIMIENTO DE LAS ASPIRACIONES EDUCATIVAS Y LABORALES (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Millennials en ALC.

Notas: Porcentaje que cree que logrará sus aspiraciones. Cálculos obtenidos usando los pesos muestrales de la encuesta Millennials en ALC.

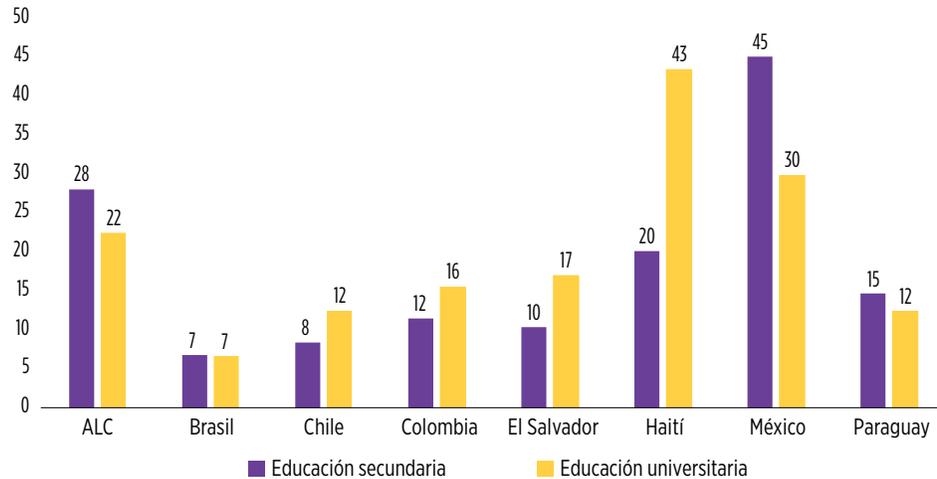
El libro brinda también información novedosa sobre el papel que juegan las aspiraciones y expectativas de los padres o cuidadores de estos jóvenes en algunos de los países. En México, por ejemplo, existe una clara relación positiva entre las aspiraciones de los padres y la inversión en capital humano en los jóvenes. Es decir, los padres de los jóvenes mexicanos que esperan que sus hijos alcancen mayor nivel de educación tienden a invertir más recursos en su currículo educativo. Los datos longitudinales de Perú y Uruguay confirman este hallazgo. En ambos países se observa que los jóvenes con mayores niveles de inversión en capital humano provienen de hogares donde los padres han tenido históricamente mayores aspiraciones y expectativas educativas para sus hijos.

¿Qué saben los jóvenes del mercado laboral?

Otro aspecto relevante es que los jóvenes no cuentan con suficiente información sobre la remuneración que pueden alcanzar por cada nivel de educación, lo que podría llevarlos a tomar decisiones equivocadas sobre su inversión en ella. En el caso de Haití y México, esta fracción de jóvenes con información sesgada puede superar el 40%.

Los errores que cometen los jóvenes al proyectar los salarios que ofrece el mercado laboral no son idénticos. En algunos países, como en Colombia y Chile, los jóvenes sobreestiman las remuneraciones que reporta completar tanto la educación secundaria como la universitaria. Lo contrario sucede en Brasil y El Salvador, donde, en promedio, los jóvenes subestiman estos salarios, aunque en menor cuantía. En México y Paraguay, los jóvenes sobreestiman las remuneraciones que se pueden obtener al terminar la educación universitaria, pero subestiman lo que reporta completar únicamente la secundaria. Los jóvenes de Haití, finalmente, muestran sesgos opuestos.

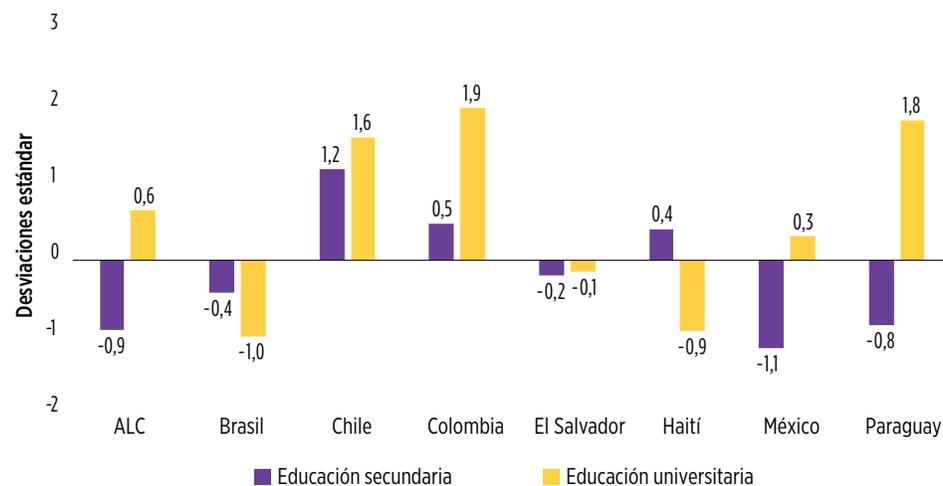
GRÁFICO 7 • JÓVENES CON INFORMACIÓN ERRADA SOBRE LOS SALARIOS QUE OFRECE EL MERCADO (%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Millennials en ALC.

Nota: Un joven tiene expectativas incorrectas si la brecha entre lo que el joven cree que ganan los trabajadores de cada nivel educativo y lo que efectivamente ganan en promedio, según las encuestas de hogares de cada país, supera una desviación estándar en cualquier dirección. Cálculos obtenidos usando los pesos muestrales de la encuesta Millennials en ALC.

GRÁFICO 8 • TAMAÑO Y SIGNO DEL ERROR DE INFORMACIÓN



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta Millennials en ALC.

Nota: Incluye solo a jóvenes con expectativas incorrectas. El error o sesgo está medido en número de desviaciones estándar de la remuneración media efectiva. Cálculos obtenidos usando los pesos muestrales de la encuesta Millennials en ALC.

El rol de las políticas públicas para construir un futuro mejor

Teniendo en cuenta la información que aporta este estudio, ¿cómo pueden las políticas públicas reforzar de manera efectiva las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes? ¿Cómo incorporar los factores analizados y ayudar a construir un futuro mejor para la próxima generación de trabajadores? La región ha realizado avances muy importantes, pero aún quedan muchos retos por resolver. Los resultados de esta investigación sugieren caminos para el futuro, de acuerdo con el contexto específico de cada uno de los países estudiados. Presentamos tres principales áreas de intervención de política¹⁰.

- **Acceso para el desarrollo de habilidades.** Es necesario que la región continúe promoviendo políticas destinadas a reducir las limitaciones a la formación de los jóvenes. Los programas de transferencias condicionadas y becas a la educación han sido exitosos en lograr cobertura. Junto a ello, se debe seguir mejorando la oferta de servicios educativos y proporcionar un mejor acceso (por ejemplo, a través de subsidios para transporte y una mayor oferta de centros de cuidado infantil, entre otros).
- **Calidad y pertinencia en el desarrollo de habilidades.** Los resultados del estudio son preocupantes y esperanzadores al mismo tiempo. Resulta preocupante la deficiencia en habilidades que se demandarán en el mercado laboral del futuro (por ejemplo, numéricas e idiomas). Es esperanzador, por el contrario, encontrar que los jóvenes cuentan con habilidades, como las tecnológicas, requeridas por el mercado, que tengan confianza en sus capacidades y aspiraciones altas. Contar con sistemas de desarrollo de habilidades que se ajusten a las necesidades de los jóvenes, y que sean de calidad y pertinentes, permitiría ayudarlos a que hagan realidad sus aspiraciones y aprovechar mejor sus recursos.

Atender la calidad de la educación es un reto común para todos los países de América Latina y el Caribe. Esto supone no solo trabajar para mejorar las deficiencias

10. Para una revisión detallada sobre la efectividad de intervenciones de bajo costo para acompañar a los jóvenes en sus decisiones educativas y laborales, ver: Novella, R., & Repetto, A. (2018). *Acompañando a los Jóvenes en Educación y Trabajo: ¿Qué Funciona y Qué No? Una Revisión de las Evaluaciones de Programas de Bajo Costo*. Washington, DC: BID.

en habilidades cognitivas de los jóvenes, sino también enfatizar el desarrollo de las habilidades socioemocionales requeridas por los empleadores (por ejemplo, responsabilidad, trabajo en equipo, liderazgo) y el interés por aprender. Esto es algo especialmente relevante si, como parece, la demanda laboral futura requerirá de aprendizaje continuo a lo largo de la vida. Los niveles de acceso y habilidades tecnológicas con las que cuentan los jóvenes en la región proveen de una oportunidad para implementar planes formativos digitales innovadores, flexibles y costo efectivos (por ejemplo, vía e-Learning), ofreciendo una alternativa a los métodos de formación tradicionales a los que muchos jóvenes no pueden acceder.

Igualmente, involucrar al sector privado es clave para asegurar que estos planes formativos sean pertinentes y estén alineados con la demanda laboral. Contar con el sector privado también puede contribuir a mejorar las habilidades y la empleabilidad de los jóvenes que transitan rápidamente al mercado de trabajo, a través de, por ejemplo, los programas de aprendices. Estos programas además tienen la potencialidad de ayudar a que los jóvenes superen una de las principales trabas que limitan su participación laboral de acuerdo con los resultados cualitativos del estudio: los requerimientos de experiencia laboral.

- **Orientación e información.** Considerando la incertidumbre que caracteriza la transición de la escuela al trabajo y los niveles de desinformación laboral que muestran los jóvenes en la región, es clave fortalecer los sistemas de orientación e información laboral. En particular, los observatorios laborales y los servicios públicos de empleo pueden cumplir el rol de generar y entregar información adecuada (por ejemplo, acerca de retornos laborales, demanda de empleo, etcétera) para que los jóvenes tomen sus decisiones de educación y laborales de manera eficiente e informada. Estas intervenciones pueden también aprovechar el acceso y conocimiento tecnológico de los jóvenes, ofreciendo información a través de plataformas digitales, complementada con programas virtuales de mentoría y orientación vocacional y laboral.

Para que los países de América Latina y el Caribe alcancen un desarrollo sostenible se requiere de economías más inclusivas y de un esfuerzo decidido por elevar el capital humano. Para ello, invertir en los jóvenes debe ser una prioridad. Brindar oportunidades a este sector tan relevante de la población no solo es bueno para sus propias perspectivas: también lo es para el desarrollo económico, la cohesión social y el bienestar general.

Durante la última década ha surgido preocupación por la alta proporción de jóvenes ninis, aquellos que reportan no trabajar ni estudiar en preguntas sobre su situación de actividad. Este libro revela que la gran mayoría de los ninis en América Latina sí están activos, tanto en actividades domésticas y económicas no remuneradas o en búsqueda de empleo, lo que deja en evidencia las limitaciones de la forma tradicional de indagar sobre su condición de actividad. Los hallazgos en los capítulos de esta publicación invitan a pensar en una nueva forma de encuestar a este grupo etario, para conocer realmente las actividades de los *millennials*.

Diana Kruger

Profesora asociada, Universidad Adolfo Ibáñez

La tecnología está cambiando más rápido que nunca, acortando los ciclos de adaptación, haciendo de la obsolescencia una constante. Necesitamos repensar la educación de los jóvenes para equiparlos con las habilidades (más allá de la alfabetización y la aritmética básicas) que pueden hacerlos exitosos en un mundo en constante cambio, tales como el pensamiento crítico y la capacidad para resolver problemas. Esfuerzos como esta publicación, que nos ayuda a comprender mejor las habilidades, expectativas y aspiraciones de los jóvenes, son esenciales para la toma de decisiones. Este libro se convertirá en un referente para la discusión de políticas públicas para la juventud en América Latina y el Caribe.

Luis Felipe López-Calva

Subsecretario general de la ONU, director regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

Este libro nos muestra que, si pensamos en los millennials de América Latina, las dos palabras claves son optimismo y preocupación. Optimismo, porque muchos jóvenes tienen altas aspiraciones y confianza en su futuro. Tienen metas educativas y laborales ambiciosas, y confían en que las van a lograr. Son perseverantes. Son ciudadanos digitales. Pero eso no es suficiente. Los déficits en habilidades matemáticas simples, en idiomas, y otras carencias socioemocionales son muy grandes. Aquí se analiza cuidadosamente este optimismo y estas preocupaciones y se concluye que la tarea pendiente es muy grande: hay todavía mucho por invertir en estos jóvenes para asegurar que sus aspiraciones se conviertan en realidad.

Jaime Saavedra

Director sénior de Educación, Banco Mundial

**Descarga la publicación completa
y accede a todos los materiales en:**

www.iadb.org/millennials